



VI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO – CICLO A

16 de febrero de 2020

MONICIÓN DE ENTRADA

Nos disponemos a vivir nuestra celebración, en este domingo, y escucharemos hoy “Dichoso el que camina en la Ley del Señor”. Esta respuesta del salmo responsorial centra en gran parte la liturgia de este domingo en la que se nos llama a vivir de acuerdo con los mandamientos de la ley de Dios. Hemos de cumplirlos haciendo buen uso de nuestra libertad y ellos son fuente de vida y de bienestar. Hemos de cumplirlos con generosidad interior y sabiendo que están puestos para nuestro bien.

En esta celebración pedimos al Señor que nos conceda saber cumplir con amor sus mandamientos y hacer así el bien a los demás.

CANCIÓN

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros.... **Y con tu Espíritu.**

MOMENTO PENITENCIAL

Pedimos perdón al Señor y confiamos en su misericordia:

.- Concédenos, Señor, la gracia de una verdadera conversión,

Señor, ten piedad.

.- Ayúdanos a mantener con firmeza nuestros buenos propósitos,

Cristo, ten piedad.

.- Danos fuerza para vivir dando testimonio de tu amor y de tu misericordia,

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Alcemos nuestra voz para alabar a Dios Padre que nos permite reunirnos otro domingo para alzar nuestra voz por aquellos a los que la sociedad quiere callar

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres

que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros;

tú que quitas el pecado del mundo,

atiende nuestra súplica;

tú que estás sentado a la derecha del Padre,

ten piedad de nosotros;

porque sólo tú eres Santo,

sólo tú Señor,

sólo tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre... **Amén.**



ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que prometiste permanecer
en los rectos y sencillos de corazón,
concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera
que te dignes habitar en nosotros.

Por nuestro Señor Jesucristo **Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura **Lectura del libro del Eclesiástico (15, 16-21):**

SI quieres, guardarás los mandamientos
y permanecerás fiel a su voluntad.
Él te ha puesto delante fuego y agua,
extiende tu mano a lo que quieras.
Ante los hombres está la vida y la muerte,
y a cada uno se le dará lo que prefiera.
Porque grande es la sabiduría del Señor,
fuerte es su poder y lo ve todo.
Sus ojos miran a los que le temen,
y conoce todas las obras del hombre.
A nadie obligó a ser impío,
y a nadie dio permiso para pecar.

Palabra de Dios

Salmo responsorial **Sal 118, 1-2.4-5.17-18.33-34**

R/. Dichoso el que camina en la voluntad del Señor



Dichoso el que, con vida intachable,
camina en la voluntad del Señor;
dichoso el que, guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón.

R/. Dichoso el que camina en la voluntad del Señor

Tú promulgas tus mandatos
para que se observen exactamente.
Ojalá esté firme mi camino,
para cumplir tus decretos.

R/. Dichoso el que camina en la voluntad del Señor

Haz bien a tu siervo: viviré
y cumpliré tus palabras;
ábreme los ojos, y contemplaré
las maravillas de tu ley.

R/. Dichoso el que camina en la voluntad del Señor

Muéstrame, Señor, el camino de tus decretos,
y lo seguiré puntualmente;
enséñame a cumplir tu ley
y a guardarla de todo corazón.

R/. Dichoso el que camina en la voluntad del Señor



Segunda lectura Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (2, 6-10):

HERMANOS:

Hablamos de sabiduría entre los perfectos; pero una sabiduría que no es de este mundo ni de los príncipes de este mundo, condenados a perecer, sino que enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria.

Ninguno de los príncipes de este mundo la ha conocido, pues, si la hubiesen conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.

Sino que, como está escrito: «Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman».

Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu; pues el Espíritu lo sondea todo, incluso lo profundo de Dios.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Mateo (5, 17-37):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas:

no he venido a abolir, sino a dar plenitud.

En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley.

El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos.

Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.

Porque os digo que si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Habéis oído que se dijo a los antiguos: “No matarás”, y el que mate será reo de juicio.

Pero yo os digo: todo el que se deja llevar de la cólera contra su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano “imbécil”, tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama “necio”, merece la condena de la “gehenna” del fuego.

Por tanto, si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda.

Con el que te pone pleito procura arreglarte enseguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo.

Habéis oído que se dijo: “No cometerás adulterio”.

Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón.

Si tu ojo derecho te induce a pecar, sácatelo y títalo. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en la “gehenna”.

Si tu mano derecha te induce a pecar, córtatela y títala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero a la “gehenna”.

Se dijo: “El que repudie a su mujer, que le dé acta de repudio”. Pero yo os digo que si uno repudia a su mujer —no hablo de unión ilegítima— la induce a cometer adulterio, y el que se casa con la repudiada comete adulterio.

También habéis oído que se dijo a los antiguos: “No jurarás en falso” y “Cumplirás tus juramentos al Señor”.

Pero yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo cabello. Que vuestro hablar sea sí, sí, no, no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno».

Palabra del Señor

Nos sentamos para escuchar la reflexión sobre las lecturas que acabamos de escuchar.



(La reflexión se puede tomar del botón **Reflexión Dominical**.)

Nos ponemos de pie y juntos decimos el credo, el fundamento de nuestra fe.

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna...
Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Presentemos al Padre las necesidades de todos los hombres junto con las de nuestra comunidad y las de cada uno de nosotros.

- 1.-** Por todos los que formamos la Iglesia: para que nuestra fe en Jesús nos mueva a llevar al mundo su mensaje, con nuestras palabras y obras. **Roguemos al Señor**
- 2.-** Por los legisladores y gobernantes de las naciones: para que hagan posible un mundo en el que domine el diálogo, la justicia y la paz. **Roguemos al Señor**
- 3.** Por los emigrantes y los refugiados que se ven obligados a abandonar su país para que, siguiendo el ejemplo de Jesús, sepamos acogerlos con generosidad, siendo solidarios y respetuosos con ellos. **Roguemos al Señor**
- 4.-** Por nuestra comunidad parroquial, para que seamos dóciles a la acción de Dios en nuestras vidas y dejemos que Él viva en nuestros corazones. **Roguemos al Señor**
- 5.-** Por los frutos del Congreso Nacional de Laicos que se celebra durante este fin de semana; que suponga un revulsivo en el compromiso de los laicos en nuestra Iglesia y nuestra sociedad. **Roguemos al Señor**



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Recibe, Padre, estas peticiones que te presentamos confiando en tu poder y en tu bondad. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar podemos permanecer sentados o de rodillas. **CANTO**

Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar.

RITO DE COMUNIÓN.

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, la mesa que compartimos los cristianos y que refleja de manera imprescindible la igualdad de todos los seres humanos para Dios nuestro Padre, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

Padre nuestro, que estás en el cielo...

Antes de participar de la mesa del Señor, que acabamos de preparar, demostremos que somos hermanos, miembros de esta comunidad cristiana. Dándonos fraternalmente la paz.

Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola el animador dice:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Distribución de la Sagrada Eucaristía. **CANTO**

ORACIÓN FINAL

Señor, concédenos tu gracia a los que hemos participado en esta celebración. Que hagamos del domingo el Día del Señor y lo santifiquemos con obras de caridad. Ayúdanos para que cumpliendo tu voluntad vivamos en tu paz y en tu misericordia.

Por Jesucristo nuestro Señor.....**Amén.**

Santa María, Madre de Dios,**Ruega por nosotros.**

Santa María, Reina de la paz,**Ruega por nosotros.**

Santa María, Reina de la familia,**Ruega por nosotros.**

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Amen.**

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.